



JÓVENES CREADORES SALEN AL RESCATE DE LOS VIEJOS MAESTROS

CONDUcida POR Simon de Pury, una de las figuras más influyentes del arte contemporáneo, la sesión reunió a seis artistas internacionales: Carlos Aires, Alejandro Piñero, Christiane Pooley, Gabriel Rico, Emil Sands y Amanda Wall, cuyas obras fueron donadas para la subasta benéfica de la gala de los Premios Internacionales de Mecenazgo Fundación Callia, que tuvo lugar en la Galería de las Colecciones Reales en Madrid, y cuyos fondos se destinan a la



POR CARMEN REVIRIEGO

En la edición de este año de The Curator & The Artists, la conversación volvió a convertirse en el eje de un encuentro donde arte, mecenazgo y compromiso con el patrimonio caminaron de la mano.

restauración y conservación de obras maestras pertenecientes al patrimonio público.

El formato del encuentro confirmó, una vez más, el valor de esta iniciativa impulsada por Fundación Callia: dar visibilidad a artistas con lenguajes y trayectorias sólidas en un contexto privilegiado, donde convergen mecenas, coleccionistas, comisarios y representantes de instituciones tales como la Pollock-Krasner Foundation, gracias a cuyo mecenazgo se lleva a cabo este espacio de sinergia y diálogo.

FUNDACIÓN CALLIA

CHRISTIANE POOLEY



CHRISTIANE POOLEY

Artista chilena afincada en París, explora el espacio en la pintura como metáfora y paisaje, fusionando pasado y presente. Su obra medita sobre desplazamiento, simultaneidad y tensiones entre sueño, memoria y realidad.

Simon de Pury (SP): Eres de Chile. ¿Creciste allí mismo?

Christiane Pooley (CP): Sí, crecí en el sur de Chile; en parte, en el campo. Vengo de una familia de agricultores, así que siempre estuve muy vinculada a la tierra y al paisaje, y eso sigue estando muy presente en mi trabajo.

SP: ¿Tu familia se sorprendió cuando dijiste que querías ser artista?

CP: No tanto. Fue bastante alentadora. Mi padre me dijo que quizá debería ser arquitecta, y yo le respondí que él debería haber sido médico en lugar de agricultor. Ahí terminó la conversación.

Christiane Pooley
Stillness, 2023

SP: Cuéntanos un poco sobre este díptico que has donado.

CP: Está muy ligado a mi historia y a mis orígenes. No sólo mis orígenes como alguien que pertenece a un territorio, sino también a una línea de personas que han influido en quién soy. Había una imagen inicial de mi padre y su padre posando frente a un volcán activo. Pensé en esa montaña dormida que durante cientos o miles de años de pronto explota, como un ser humano que contiene emociones y de repente estalla.

SP: Hay una dimensión emocional muy fuerte en ambas piezas.

CP: Sí. Quería transmitir sentimientos polarizados. La parte izquierda está basada en acuarela, donde se ve cómo los pigmentos fluyen lentamente sobre la superficie. La derecha es más expresiva, más gestual. Para mí, el díptico habla de sentimientos reprimidos, de explosión, de fertilidad, de la fuerza de la tierra y, también, de las emociones humanas.

CARLOS AIRES

Es un artista multidisciplinar que, a través de su trabajo, critica la sociedad contemporánea, explora el poder, combina opuestos, recontextualiza iconos y usa el trampantojo, integrando dolor y placer en obras conceptuales.

SP: Hemos visto una obra fascinante, muy pop y, al mismo tiempo, muy barroca, casi rococó, con una técnica atemporal y un uso del oro muy poderoso. Háblanos de la obra.

Carlos Aires (CA): Incluso el título, Lesson of Darkness, remite a la famosa composición de François Couperin. Es música barroca del siglo XVIII. La técnica también es muy barroca. Ven-go del sur de España, de Ronda, en Málaga, con una tradición católica muy fuerte, y utilizo es-tuco con hojas de oro pulidas, la misma técnica que se ha usado tradicionalmente para retablos. Quería utilizar esa referencia de una forma sutil. El oro, además, tiene algo casi sagrado, indepen-dientemente de la religión.

SP: ¿Y qué criterios seguiste para elegir las figu-ras que aparecen en la obra?

CA: Trabajo mucho con palabras clave, y aquí una de ellas es “catástrofe”. Siempre digo que hago una especie de retablo contemporáneo con las imágenes de ahora, con los medios de hoy. También uso flores como referencia a las coro-nas funerarias, y la mosca, que remite al memen-to mori de la pintura flamenca. Todo habla de las secuelas de la vida.

SP: Desde lejos, la pieza funciona casi como una pintura abstracta, pero, de cerca, revela un flujo muy intenso de imágenes.

CA: Quería que la pieza funcionara así. De le-jos, casi parece una obra abstracta, pero, de cer-ca, aparece todo ese vómito visual. Hoy estamos completamente sobreexpuestos a imágenes de catástrofes, conflictos y colapso. Esa sensación de saturación está dentro de la obra. La forma re-donda, además, funciona como un espejo: cuando estás frente a ella, de alguna manera, te devuelve a esa idea de que todos somos parte de todo eso.

SP: ¿Cuál es tu sueño como artista?

CA: Estar conectado. [Estar] conmigo mismo, con los otros, con el mundo y con lo que sucede a mi alrededor.



Carlos Aires, *Leçon de ténèbres XIV*
(*Lesson of Darkness XIV*), 2023



Alejandro Piñeiro
Atravesando el tiempo, 2025-2026



Gabriel Rico
Warm Winter
2020

ALEJANDRO PIÑEIRO

Nacido en Cuba y actualmente afincado en Miami, presentó una pintura creada específicamente para esta edición. Su trabajo establece un diálogo entre la tradición pictórica occidental y los ecos visuales del Caribe. Es el único artista cubano, además de Wifredo Lam, representado en una de las grandes galerías internacionales.

SP: Háblanos acerca de la obra que has hecho para esta ocasión.

Alejandro Piñeiro (AP): La pintura *Atravesando el tiempo* vuelve a un punto de origen para mí. Hay una especie de atardecer detrás de una isla fantas-magórica dentro de una nube rosa. Fui siguiendo el

flujo de la pintura y comenzaron a aparecer ciertos elementos. Es una obra que recoge ecos de don-de soy, de Cuba, del Caribe, pero usando métodos tradicionales de la pintura al óleo, muy inspirados también por Velázquez y Goya.

SP: Hay algo muy interesante en tu relación con la historia del arte.

AP: Sí; para mí, es fundamental. Aunque nací en Cuba y en el Caribe, tomo esa información de la tra-dición occidental y la transfiero a símbolos, imáge-nes y atmósferas que vienen de mi lugar de origen. La pintura se queda como un remanente de donde soy, pero también da voz a muchos artistas de Cuba, del Caribe y de América Latina.

SP: ¿Cuál es tu sueño como artista?

CP: Ser muy fiel a mi búsqueda como ser humano y que esa búsqueda se refleje en mis pinturas, y poder dar consuelo o servir de refugio para otras personas, del mismo modo que lo fueron para mí.

GABRIEL RICO

Su obra se sitúa entre la escultura, la instalación y el arte conceptual, y en ella conviven objetos en-contrados, referencias culturales y una reflexión constante sobre el lugar de origen. Participó en la 58 Biental de Venecia, en 2019, donde fue uno de los cuatro artistas latinoamericanos seleccionados por el curador Ralph Rugoff.

SP: Trabajas principalmente con escultura. ¿Fue siempre tu medio principal?

Gabriel Rico (GR): Me gusta explorar diferentes medios. Depende de la idea. Con esta pieza he que-rido explorar la compleja relación que existe entre el ser humano y la naturaleza, donde la manipula-ción humana es una constante.

La palmera representa el mundo natural, y está ejecutada con una técnica muy utilizada por los artesanos de mi región: el repujado de acero. Los cocos son balones deportivos donde se aprecia una gran sofisticación técnica que, irremediablemente, conlleva un hiper consumo energético, alimenticio, cultural... que afecta directamente a la naturaleza.

He querido representar ambos, la palmera y los cocos, como frutos sociales completamente cons-truidos por el ser el humano.

SP: ¿Dónde trabajas actualmente?
GR: Vivo en Guadalajara. Decidí quedarme allí, en lugar de viajar. Mi declaración personal como artista tiene que ver con estar cerca de la familia y, también, con regresar a tu ciudad natal, para demostrar que es posible construir tus sueños desde allí, que no necesitas vivir en otro sitio para poder hacerlo.

SP: Pero sí hiciste residencias durante muchos años.
GR: Sí, [las hice] casi durante una década, entre mis 30 y mis 40 [años]. Hice residencias en Corea del Sur, Colombia, Canadá, Estados Unidos, Bélgica... y luego decidí quedarme en Guadalajara y trabajar con los materiales que puedo encontrar en ese lugar específico.

Simon de Pury: ¿Cuál es tu sueño, de cara al futuro?
GR: Seguir haciendo arte, pero sin perderme dentro de la obra. Mi realidad ha cambiado mucho desde que decidí ser artista, pero mi perspectiva sigue siendo sencilla: crear lo que quiero expresar y mantener claridad en mi mente como artista.

EMIL SANDS

El más joven de la mesa, Sands combina pintura y escritura. Formado en Central Saint Martins, explora memoria, vulnerabilidad y masculinidad en paisajes transicionales.

SP: Debo decir que me sentí muy atraído por tu trabajo y verlo en persona confirmó esa impresión. Además de artista, eres escritor, y has escrito un libro sobre crecer con parálisis cerebral. ¿Te resultó difícil elegir entre escritura y pintura?
Emil Sands (ES): Mi libro saldrá la próxima primavera y, la verdad, ha sido un proceso bastante natural



Emil Sands, *Big Sky Bridge People*, 2025

escribir y pintar al mismo tiempo. Mi madre quería que eligiera una de las dos cosas, pero yo no quería elegir. Divido mi día: escribo por la mañana y voy al estudio por la tarde. Y hacer ambas cosas ha fortalecido las dos.

SP: ¿De qué manera se relacionan?
ES: Cuando estoy más concentrado en la escritura, mi pintura se vuelve también más narrativa. Crecer con parálisis cerebral hizo que mi cuerpo se viera muy diferente cuando era niño, y eso me volvió muy atento al cuerpo de los demás: cómo se mueven, qué gestos tienen, qué puedo copiar de ellos, qué no, qué podría ser yo. Mis pinturas no están necesariamente cargadas de discapacidad de una forma explícita, pero sí intentan transmitir mi perspectiva.

SP: En tus obras hay una observación muy aguda de los cuerpos.

EMIL SANDS



AMANDA WALL

FUNDACIÓN CALLIA HA FINANCIADO LA RESTAURACIÓN, EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS, DE MÁS DE 60 OBRAS DE GRANDES MAESTROS, COMO EL GRECO, GOYA, GUIDO RENI, VELÁZQUEZ, BRUEGHEL... GRACIAS A LA GENEROSIDAD DE JÓVENES CREADORES

ES: Sí, muchas veces están planteadas desde una mirada exterior, como si el observador estuviera fuera de la escena. Por eso, a menudo aparecen figuras que están de espaldas. Es ahí donde tengo la oportunidad de observar a las personas, de intentar entender cómo se ven y por qué se ven así.

Amanda Wall, *Nocturne*, 2025

AMANDA WALL

Es una artista autodidacta que explora lo íntimo, lo inquietante y la vulnerabilidad mediante una paleta intensa y llena de contrastes. Su obra, oscilante entre la abstracción y la realidad distorsionada, se sitúa en un territorio íntimo y contemporáneo, donde el cuerpo, el espacio doméstico y la identidad se entrelazan.

SP: Cuéntanos sobre esta obra que has donado y sobre tu práctica en general.
Amanda Wall (AW): Pertenece a una serie que hice, llamada Beddy Bye, en la que exploraba la idea de la cama como paisaje contemporáneo, y esta noción de un yo fragmentado en un espacio disociado, algo que siento que refleja bastante cómo vivimos actualmente. Puedes vivir toda tu vida desde la cama, con tu teléfono. Incluso existe este término, [surgido] de la generación Z, bed rotting, que me interesa mucho. Mi práctica, en general, explora ideas del yo, sentimientos existenciales y qué significa ser una persona ahora mismo.

SP: Tu técnica es muy sólida, pero también me fascinan tus composiciones, esos ángulos inusuales.
AW: Empecé a pintar hace no tanto, quizá hace ocho años. Soy autodidacta. Comencé, básicamente, en mi apartamento, en plena era de las redes sociales, buscando algo que hacer con mis manos, algo físico, un objeto que no se perdiera en el aire.

SP: ¿Y cómo llegaste a [la galerista] Almine Rech?
AW: Mi primera exposición fue en 2021, en el jardín de alguien en Los Ángeles. Un comisario muy importante, Paul Schimmel, vino a verla y me incluyó en una exposición colectiva en una galería de Los Ángeles. Una de las artistas de esa colectiva estaba representada por Almine y, así, de forma muy natural, entré en su órbita. **F**